



Lucha contra la subversión en la República Argentina

Operación Independencia

✦ **Capitán (r) Eloy Martín, Ejército de Argentina**

Aviador del Ejército argentino y Licenciado en Ciencias de la Educación

Resumen

La compleja realidad sociopolítica de las décadas del 60 y 70 promovió la creación de grupos insurgentes en gran parte de América Latina cuyos objetivos esenciales se basaron en poder lograr, a través de diferentes y complejas metodologías, zonas de control político y operacional dentro de los Estados Nación. En este análisis se intenta esbozar de manera sucinta cuál fue el contexto que llevó al Gobierno argentino a disponer, organizar y ejecutar en la Provincia de Tucumán, la operación militar contra la subversión¹ denominada “Independencia”, desarrollada entre los años 1975 y 1976.

Introducción

Contexto Nacional

Entre 1966 y 1973, un gobierno provisional conformado por una coalición cívico-militar gobernó a la Argentina. Con el correr de los años el contexto geopolítico latinoamericano y el nacional se agravaron, a través de un terrorismo marxista creciente en toda la región. Las autoridades argentinas se vieron en la obligación de instalar mecanismos legales² e institucionales para combatir a estas organizaciones cuyos crímenes crecían de manera alarmante.

Bajo estas premisas quedaron a la vista que las intenciones fueron, desde un principio, el combate bajo el imperio de la ley y la institucionalidad del Estado en el uso monopólico de la fuerza a través de sus Fuerzas de Seguridad y luego

¹ Subvertir: trastornar, revolver, destruir, especialmente en lo moral. Diccionario de la Real Academia Española.

² El 28 de mayo de 1971, el gobierno militar, presidido en ese entonces por el General Alejandro Agustín Lanusse, sancionó la Ley 19.053 por la cual se creó la Cámara Federal en lo Penal, destinada a combatir legalmente a la subversión.



“Con el correr de los años el contexto geopolítico latinoamericano y el nacional se agravaron, a través de un terrorismo marxista creciente en toda la región. Las autoridades argentinas se vieron en la obligación de instalar mecanismos legales e institucionales para combatir a estas organizaciones cuyos crímenes crecían de manera alarmante”.

por parte de las Fuerzas Armadas. De esta manera, durante la tarea desarrollada en este sentido entre 1971 y 1973, se llevaron adelante unas 8.927 causas, y más de dos mil terroristas fueron detenidos, procesados y encarcelados, de los cuales seiscientos ya tenían condena firme (muchos de ellos eran jefes y experimentados cuadros combatientes). El diálogo con los partidos comenzó a fluir, y se resolvió retomar la institucionalidad del país a través de

un proceso electoral que tuvo lugar el 11 de marzo de 1973 y dió como vencedor al candidato del Frejuli³, Héctor José Cámpora.⁴

Desde entonces la organización terrorista *Montoneros* y otras Fuerzas menores, forjaron alianzas políticas. El 25 de mayo, Cámpora asumió la presidencia de la Nación escoltado por decenas de militantes de esas organizaciones y al día siguiente, el primer acto del Congreso Nacional, sancionó una Ley de Amnistía que dispuso la disolución de la Cámara Federal en lo Penal, la derogación de las leyes

³ Frente Justicialista de Liberación.

⁴ Designado en el exilio por el General Juan Domingo Perón.

antisubversivas⁵, y la libertad de los procesados. Se inició, además, la persecución política y el desplazamiento de los principales funcionarios judiciales, que dejó el camino libre a estas organizaciones delictivas. Las expresiones y discursos de sus líderes, anticipaban con toda claridad las intenciones de no cejar en su agresión; salían entonces de sus alojamientos penitenciarios cantando el estribillo: *“El pueblo los libera, la lucha los espera. A cada guerrillero lo espera un fusil”*.

El resultado de estas medidas se tradujo en el agravamiento del estado de desprotección general por el que atravesaba todo el país, y dejó al Estado Nacional sin marco legal para combatir a las organizaciones terroristas frente a un país totalmente anarquizado. En este contexto apareció una expresión radicalizada opuesta a este espectro y no menos violenta: la organización paramilitar *Alianza Anticomunista Argentina* (conocida como Triple A) organizada por José López Rega.⁶

En 1974 se pudo apreciar con toda claridad el recrudecimiento de la escalada terrorista de todo tipo, sintetizada en el siguiente cuadro:

Intentos de copiamiento de instalaciones ⁷	21
Atentados con explosivos	466
Asaltos y robos de dinero	116
Secuestros extorsivos	16
Asesinatos	110

Se debe considerar además que en el lapso de mayo de 1969-diciembre de 1974 (2070 días) se llevaron a cabo los siguientes delitos:

Sabotajes y atentados de envergadura	384
Copiamiento de localidades e instalaciones	254
Expropiaciones ⁸	86
Secuestros extorsivos	50
Asesinatos ⁹	541
Fugas de terroristas	71
Hechos de naturaleza terrorista	1386

5 El diario La Nación, en su edición del 24 de mayo de 1983, comentó: "una veintena de normas desaparecieron así, dejando inerte al aparato defensivo del Estado frente a nuevos tipos de agresión..."

6 Su primer atentado se registró en el mes de octubre de 1973.

7 El último ataque de esta naturaleza que sufrió el país se realizó el 23 de enero de 1989, y consistió en la toma del Regimiento de Infantería 3 y el Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 1 en la localidad bonaerense de La Tablada, protagonizada por el Movimiento Todos por la Patria y organizada por el dirigente del PRT-ERP, Enrique Haroldo Gorriarán Merlo (1942-2006) bajo el nombre de Operación Tapir. Se puede afirmar categóricamente que este ataque ampliamente difundido por la prensa fue la expresión "filmada" (en menor escala) de lo que realmente ocurrió en la década del 70 con los intentos de copiamiento de instalaciones militares.

“El resultado de estas medidas se tradujo en el agravamiento del estado de desprotección general por el que atravesaba todo el país, y dejó al Estado Nacional sin marco legal para combatir a las organizaciones terroristas frente a un país totalmente anarquizado”.

En síntesis la población sufría un acto delictivo cada 35 horas. La estructura terrorista total estimada contaba con 24.000 efectivos y unos 80.000 adherentes entre ideólogos, financistas, familiares, simpatizantes y colaboradores.

Desarrollo Antecedentes de operaciones de guerrilla rural en la provincia del Tucumán

La filosofía de la Guerra Revolucionaria, orientada entre otros por Mao Tse Tung, reconoce el combate de guerrillas como un paso intermedio fundamental para la conquista del poder en el orden político y militar. Este tipo de conflagración tiene fases o etapas que en líneas generales se han cumplido en todos los escenarios en que fue aplicada. Estas fases son

1. Despliegue e infiltración
2. Desvinculación de la población del poder legalmente constituido
3. Control de la población
4. Creación de zonas dominadas
5. Ofensiva generalizada

La creación de zonas autónomas bajo control civil y militar de la administración revolucionaria (*“zonas liberadas”*) fue (y sigue siendo) un objetivo permanente de los movimientos insurgentes en todo el mundo. En nuestra región, y particularmente en nuestro país, existe una importante cantidad de antecedentes referidos a intentos de establecimiento de guerrillas en zonas del interior.

Desde esta perspectiva, la provincia de Tucumán, por su geografía y precaria situación social constituyó un objetivo de las organizaciones terroristas y

8 Término dado a los robos de magnitud a comerciantes, empresarios, labradores y hacendados.

9 El 70% se produjo a partir del 1º de mayo de 1973 y durante el curso de 1974.

tuvo variados intentos. El terreno elegido ofrecía características y condiciones excelentes para el desarrollo de operaciones en ambiente rural caracterizado por una situación socio-económica grave, terreno apto para el establecimiento de estructuras guerrilleras organizadas en el nivel de Grupo o Sección, escasas vías de comunicación interior, poca presencia de la autoridad de gobierno y/o seguridad, países limítrofes relativamente cercanos para maniobras de evasión e infiltración, entre otras circunstancias.

En agosto de 1959 inició sus operaciones de reconocimiento en los faldeos de esa serranía tucumana sobre la zona de Cochuna una fracción del movimiento terrorista: el Ejército de Liberación Nacional, ELN, los *Uturuncos (Tigres de la Sierra)* al mando de Santiago Transelino Molina (alias: *Hacha, El Mejicano*) con vistas a consolidar una "autonomía revolucionaria". En los primeros años de la década del 60, una facción de las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional, Farn, al mando de Ángel Amado Bengochea (*Vasco, Armando Brugaccio*), propuso e intentó infructuosamente la instalación de un nuevo foco guerrillero rural.

A principios de 1967 el destacamento guerrillero "17 de Octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas, FAP, estableció el campamento *El Plumerillo* en el sur de la provincia cerca de Taco Ralo con el objeto de repetir la experiencia de los *Uturuncos*. En el mes de sep-

"En síntesis, la población argentina sufría un acto delictivo cada 35 horas. La estructura terrorista total estimada contaba con 24.000 efectivos y unos 80.000 adherentes entre ideólogos, financistas, familiares, simpatizantes y colaboradores". ┘

del Castro en Cuba. Las operaciones de esta agrupación duraron unas dos semanas y fue rápidamente desarticulada con la captura de unos 23 integrantes.

En esa misma época, un contingente llamado "*Los últimos guevaristas*", ingresó clandestinamente y se instaló en una zona rural aislada. El primer campamento de entrenamiento en la zona de Caspichango, cerca del río Las Calaveras próximo a la ruta a Tafí Viejo en el paraje conocido como *Cañas Horconas y Niño Perdido*.

De todas estas organizaciones el Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, fue quien concretó tan preciado objetivo. En 1971 se programó una organización de tipo paramilitar y debería alcanzar el nivel orgánico de Batallón con la finalidad de pasar al combate de superficie con las Fuerzas legales. Fue así que se comenzó con la formación de "*Compañías Guerrilleras*", la primera de ellas fue la tristemente célebre Compañía de Monte *Ramón Rosa Jiménez* (CMRRJ).

"En esa misma época, un contingente llamado "Los últimos guevaristas", ingresó clandestinamente y se instaló en una zona rural aislada. El primer campamento de entrenamiento en la zona de Caspichango, cerca del río Las Calaveras próximo a la ruta a Tafí Viejo en el paraje conocido como Cañas Horconas y Niño Perdido".

tiembre de 1968 las FAP tenían preparado un campamento en la localidad de *La Cañada*, Departamento Graneros (20 km al NO de Taco Ralo, Tucumán), y desde allí intentaron su primera experiencia militar con unos 14 hombres al mando de Envar El Kadre y Néstor R. Verdinelli (*Comandante Sabino*) y muy probablemente Félix Francisco Serravalle (*Comandante Puma*), entrenados militarmente por el gobierno de Fi-

Para este objetivo se planteó la creación de un grupo mixto integrado por guerrilleros profesionales, en lo posible con experiencia de combate, y un grupo local a capacitar.

Las primeras fracciones se instalaron en el mes de diciembre; Ramón Rosa Jiménez (*Zurdo o Ricardo*)





fue el encargado de iniciar los reconocimientos con un grupo guerrillero integrado por Ángel Vargas (*Pancho*), Máximo Sosa (*Julio*), Antonio Rocha (*Rolo*) y Juan Carlos Ledesma (*Marcelo*). El Plan de Operaciones determinó tres etapas:

Asentamiento. Preparar el asentamiento y formar las redes logísticas necesarias, debía operar con el mayor secreto posible, conocer, entrenar y fortalecer el terreno y familiarizar a sus integrantes sobre las condiciones ambientales, fitogeográficas y militares de operación y finalmente constituir lo que luego sería la zona de operaciones.

Desarrollo. Realizar actos públicos y/u operaciones para captar la simpatía y adhesión de la población local y arraigarse como fuerza de envergadura.

Ofensiva. Iniciar las operaciones regulares para conquistar y mantener una zona liberada y el reconocimiento internacional.

Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez”

El 25 de mayo de 1973 el ERP lanzó la segunda etapa del plan que a fin de año concluyó con los reconocimientos y tareas preparatorias para las operaciones de guerrilla rural con una subunidad de monte. Hacia fines de febrero de 1974 inició sus actividades la Compañía de Monte, bautizada “*Ramón Rosa Jiménez*”, en memoria del guerrillero terrorista *Zurdo* Jiménez (fallecido el 16 de octubre de 1973).

Las operaciones militares comenzaron en marzo, se instaló la base principal denominada “*Campamento Central*” al mando de su líder Mario Roberto Santucho (en ese entonces su nombre de guerra era: *Comandante Carlos*) y en julio instaló su segunda base

de combate en el campamento “*La Horqueta*”. Su área de acción comprendió inicialmente las zonas de Famailá, Acherál, Manantial, Rodeo, El Filo y Sauce Guacho.

Características de la zona elegida

La zona elegida en la provincia por el PRT-ERP ofrecía excelentes condiciones para el desarrollo de operaciones de guerrilla en ambiente rural. Sus particularidades más salientes eran las siguientes:

1. Las propiedades del terreno (fitogeografía y orografía): con frondosa vegetación y elevaciones que permiten libertad de movimientos con un buen nivel de encubrimiento. Precisamente la ruta N° 38, con trazado de norte a sur, era el límite que marcaba el cambio de las características del terreno. A medida que se avanzaba hacia el Oeste, se podían encontrar las plantaciones de caña de azúcar y luego la densidad de la vegetación y elevaciones iban aumentando hasta llegar a las sierras del Aconquija.
2. Situación socio económica grave. Los asentamientos poblacionales dispuestos sobre la ruta 38, tenían un alto grado de marginalidad social con un marcado deterioro de las condiciones básicas para la subsistencia (falta de agua corriente, energía eléctrica, paupérrimo nivel de ingresos per cápita, carencia de atención sanitaria, etc.) y un alto grado de indefensión a nivel provincial por la inoperatividad de la policía provincial. Estas condiciones proporcionaban:
 - Beneficios importantes para el asentamiento y arraigo de la guerrilla rural. Una excelente vía de

El 25 de mayo de 1973 el ERP lanzó la segunda etapa del plan que a fin de año concluyó con los reconocimientos y tareas preparatorias para las operaciones de guerrilla rural con una subunidad de monte.

acceso para el soporte logístico y relevos desde y hacia otros puntos del país.

- Excelentes posibilidades de captación y reclutamiento de personal y colaboradores debido al grado de pauperización social.
- Universidades infiltradas y fuertemente politizadas.
- Escasas vías de comunicación interior. Esta característica facilitaba los propios desplazamientos y al mismo tiempo dificultaba sensiblemente el acceso y mantenimiento del control de las Fuerzas de seguridad.
- Ausencia de cartografía u otro tipo de relevamiento. Las propiedades del terreno, y en especial su vegetación, con la tecnología disponible en ese entonces, hacía sumamente difícil un conocimiento del terreno.

Esta condición, sumada a los años de preparación por parte del PRT-ERP, colocaba a la organización en una situación inicial ventajosa respecto de las Fuerzas del Estado.

Intervención de las Fuerzas de Seguridad

En mayo, ante la creciente presencia terrorista en la provincia, las Fuerzas de seguridad iniciaron reconocimientos a cargo de la Policía provincial, pero los informes motivaron a que en la tercera semana de este mes, el Gobierno Nacional destacara de inmediato un contingente de la Policía Federal con 150 hombres de la Guardia de Infantería apoyados por vehículos y los recientemente incorporados helicópteros *Bölkow Bo-105* a cargo del Comisario General Alberto Villar con apoyo logístico de unidades del Ejército.

Este equipo especial instaló su base de operaciones en la zona de San Gabriel de Acherá, al Oeste de la ruta nacional 38 e inició sus operaciones de control, búsqueda, detección y cerco de elementos subversivos en forma integral sobre la zona suroeste de la provincia, centrandolo su objetivo en la recuperación del control militar de Tucumán. Inicialmente, se ubicó a unos 20 km al oeste de Famaillá, un campamento guerrillero organizado. Del total asignado, solamente unos 80 hombres penetraron en el monte y establecieron un campamento durante escasos dos días. Limitados por el escaso conocimiento del terreno, idiosincrasia local, naturaleza de las operaciones de

contraguerrilla, su organización particular y equipamiento, sus operaciones quedaron restringidas y subeditadas al apoyo logístico dispensado por el Ejército.

No obstante, desarrollaron una importante tarea que finalizó con la detención de unas treinta y siete personas, secuestro de armamento, víveres, medicamentos y bibliografía, a pesar de la falta de experiencia y legislación adecuada para esta actividad, veintitres detenidos, de los cuales luego se comprobó que doce pertenecían a la CMRRJ.

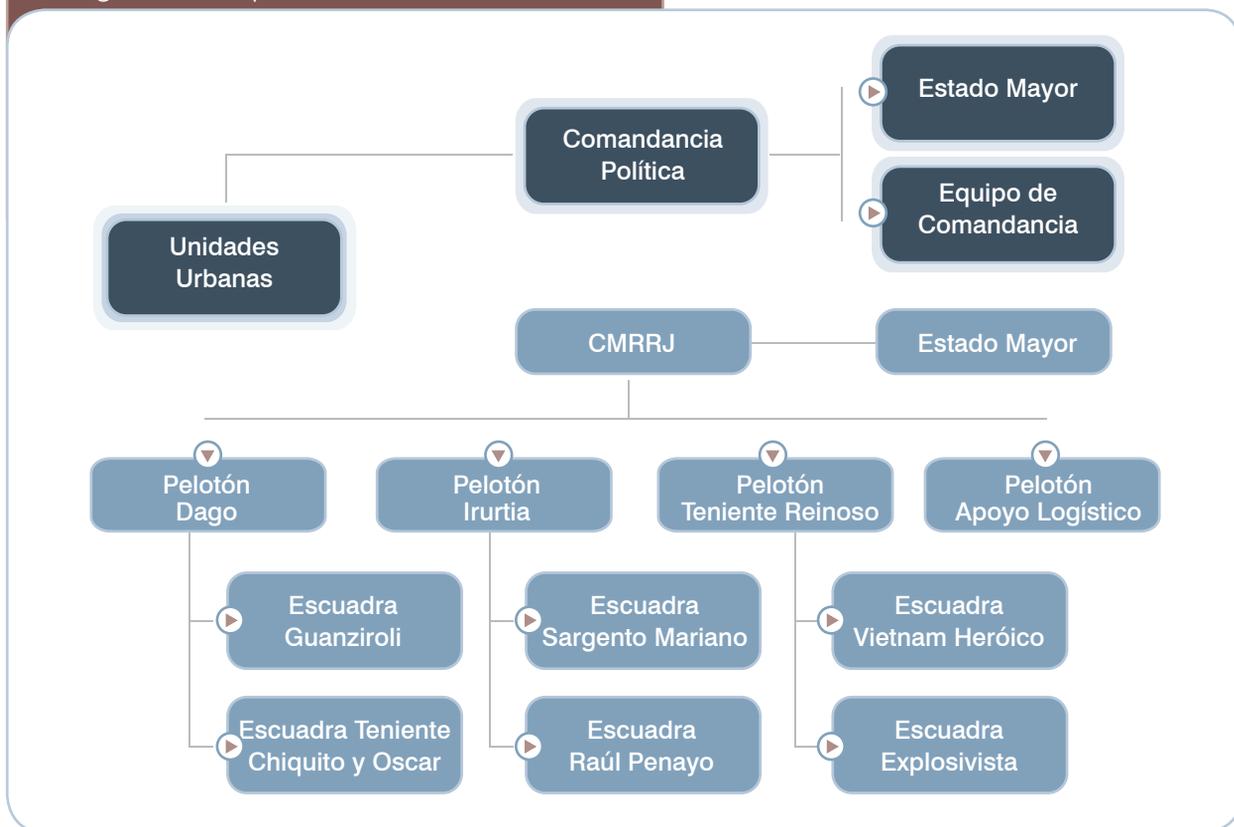
“En mayo, ante la creciente presencia terrorista en la provincia, las Fuerzas de seguridad iniciaron reconocimientos a cargo de la Policía provincial, pero los informes motivaron a que en la tercera semana de este mes, el Gobierno Nacional destacara de inmediato un contingente de la Policía Federal con 150 hombres de la Guardia de Infantería apoyados por vehículos y los recientemente incorporados helicópteros *Bölkow Bo-105* a cargo del Comisario General Alberto Villar con apoyo logístico de unidades del Ejército”. ┘

Entre el 12 de agosto y el 2 de septiembre de 1974 el Ejército participó por primera vez con tropas de la Brigada de Infantería V en operaciones de rastillaje desarrolladas en la zona de monte (sector comprendido por San Miguel del Tucumán, Raco, Tafí del Valle, Monteros y Famaillá) en procura de detectar y cercar a los guerrilleros participantes de las acciones en Catamarca. En esa fracción estaban los terroristas uruguayos pertenecientes al Movimiento de Liberación Nacional *Tupamaros*¹⁰. Esta intervención fue apoyada por una Sección de Aviación de Ejército integrada por cuatro helicópteros *Bell UH-1H* que asistió al componente terrestre mediante reconocimientos aéreos, transporte de tropas, patrullas, escolta aérea armada, apoyo logístico además de las misiones generales de apoyo a la comunidad (transporte de alimentos y asistencia sanitaria a escuelas). Las operaciones se desarrollaron sobre dos sectores convergentes: el primero sobre la línea Raco-Tafí del Valle hacia el SE y el segundo a partir de la línea La Reducción-Famaillá hacia el Noroeste. Los rastillajes concluyeron sin éxito.

10 Rutilio Bentacourt Roth (Tupa) y Hugo Cacciavillani (Vicente).

A fines de 1974 la CMRRJ contaba con unos 600 hombres que operaban abiertamente en el sur de la provincia desplegados ocho campamentos emplazados sobre los cerros. Contaban con un minucioso estudio del terreno, puntos de abastecimiento dispersos en el monte, y vías de escape convenientemente señalizadas para garantizar una evasión segura y rápida ante un eventual combate de encuentro¹¹ con Fuerzas legales. Estaba organizada con un Estado Mayor y cuatro Pelotones (Apoyo Logístico, Norte, Centro y Sur). El mayor control lo ejercían en el área comprendida por los ríos Colorado (al norte) y Pueblo Viejo (al sur) que ocupaba una superficie estimada de 40 km x 50 km. La línea de abastecimientos, relevos y correo tenía su centro en San Miguel de Tucumán y puntos de estación ubicados a lo largo de la ruta 38.

Organización político-militar de la CMRRJ



La organización *Montoneros*, a principios de 1975 destacó dos observadores a la zona de operaciones de la CMRRJ para colaborar con las tareas logísticas de esta formación del PRT-ERP¹². En este contexto creó una Unidad Básica de Combate Logística (UBCL) que apoyó a la CMRRJ, proporcionando armas, medicamentos y refugio a los guerrilleros del ERP en forma regular.

Preparación e inicio de las operaciones militares

Luego de reconocimientos desarrollados por las policías Federal y Provincial, se produjeron informes y evaluaciones de carácter militar que por su magnitud determinaron que el Ejército iniciara sus operaciones de control, búsqueda, detección y cerco de elementos subversivos en forma integral centrando su objetivo en la recuperación del orden constitucional en la provincia de Tucumán.

El 9 de enero de 1975 se designó al General Acdel Edgardo Vilas como Comandante de la Brigada de Infantería V a cargo de esa Gran Unidad de Combate desde el 13 de enero. Dos días más tarde se presentó

11 Combate de encuentro: es un contacto con el enemigo seguido de un enfrentamiento que se produce de forma completamente imprevista.

12 El total de efectivos destacado por esta organización estuvo conformado por Juan Carlos Agrime (Tito), Eduardo González Paz (Tomás), Carlos Federico Lebrón (Sordo, Pancho), María Niklison (Mecha), Fernando Saavedra Lamas (Pepo, Gordo), Ismael Salame (Turco), Claudio Alberto Slemenson y Juan Carlos Alzogaray Legorburo (Hippie).

a la superioridad el plan de operaciones. El concepto general del Plan de Operaciones consideraba cuatro fases o etapas a saber:

Fase	Misión	Comentarios
I	Planeamiento y Desplazamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Planeamiento del Comando de Brigada y Fuerzas de Tareas. • Elaboración y aprobación de planes. • Finalización de la instrucción de las Fuerzas de Tareas. • Cumplimiento de los requerimientos de apoyo. • Tareas de coordinación. • Vigilancia de fronteras con países vecinos. • Alistamiento y desplazamientos de las fracciones a sus respectivas Zonas de Operaciones.
II	Aislamiento ¹³ (FEB/JUN75)	<ul style="list-style-type: none"> • Plan Táctico N° 1 (desde el 09FEB75). • Plan Táctico N° 2 (desde el 26FEB75). • Plan Táctico N° 3 (desde el 26ABR75).
III	Hostigamiento Progresivo ¹⁴ (JUN75/MAR76)	<ul style="list-style-type: none"> • Plan Táctico N° 4 (desde el 05JUN75). (Operaciones Marapá y Péndulo) • Plan Táctico N° 5 (desde el 16AGO al 30SEP75). • Plan Táctico N° 6 (desde el 10OCT al 20DIC75). • Operación Lamadrid I. • Operación Lamadrid II. • Operación Lamadrid III.
IV	Consolidación	<ul style="list-style-type: none"> • Iniciado el 24MAR76.

El 22 de enero el Ministro de Defensa Adolfo Mario Sabino tomó conocimiento de los detalles del plan de campaña elaborado por el General Vilas y el 5 de febrero se publicó el *Decreto Secreto N° 261* que establecía con toda claridad en su *Artículo 1°*: “El comando General del Ejército procederá a ejecutar las operaciones militares que sean necesarias a efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán”.

Con las Fuerzas de seguridad desbordadas, el 6 de octubre de ese año el Poder Ejecutivo Nacional sancionó los *Decretos N° 2770, 2771 y 2772* a partir de estos se conformó el Consejo de Seguridad Interior a cargo del Presidente de la Nación y su gabinete y se extendió la lucha armada a todo el ámbito del territorio nacional “hasta el aniquilamiento del oponente terrorista”.

Inicio de la Operación Independencia

La zona de operaciones correspondía al Cuerpo de Ejército III y a la Brigada de Infantería V en particular, cuyo Comando se encontraba en la ciudad de San Miguel del Tucumán (capital de esa provincia). Las Fuerzas legales operaron con centro de gravedad sobre un área de aproximadamente 40 km x 50 km.¹⁵ En su fase inicial, empeñaron 2.500 hombres

del Ejército, 250 de la Gendarmería Nacional, 250 de la Policía Federal, la Policía de la Provincia, efectivos de la Armada y la Fuerza Aérea.¹⁶



15 El oponente (PRT-ERP) desarrollaba operaciones militares con su foco principal en el sur de la provincia sobre una zona delimitada al norte por el río Lules, al este por la ruta Tucumán-Concepción, al sur por el río Pueblo Viejo y al oeste por el cordón montañoso tucumano.

16 Fueron afectadas sus unidades dependientes (Regimiento de Infantería 19, Regimiento de Infantería de Montaña 20, Regimiento de Infantería de Monte 28, Destacamento de Exploración de Caballería 5, Grupo de Artillería de Montaña 5, Compañía de Ingenieros 5, Compañía de Comunicaciones 5, Compañía de Sanidad 5 y Compañía de Arsenales 5) y unidades agregadas como el Batallón de Aviación de Combate 601, Grupo de Operaciones Electrónicas 601, elementos logísticos, personal y material de Aviación Naval de Infantería de Marina, Gendarmería Nacional, Policías Federal y Provincial. La organización adoptada se realizó por Fuerzas de Tareas (FT), estos agrupamientos tenían una magnitud del nivel de unidad y a su vez estaban constituidos por Equipos de Combate (EC) que eran formaciones del nivel de subunidad desplegados en el interior de su respectiva zona de operación

13 Combates más importantes: Pueblo Viejo y Manchala.

14 Combates más importantes San Gabriel de Acheray y El Cadillal. En la etapa final se produjo el relevo del General de Brigada Acdel Edgardo Vilas por el General de Brigada Antonio Domingo Bussi, que además asumió la jefatura del gobierno provincial.

El elemento de maniobra subversivo estuvo constituido fundamentalmente por la CMRRJ. Esta formación estaba organizada en tres Secciones también llamados Pelotones con un número estimado que oscilaba entre los 90 y 150 combatientes hombres que incluían a militantes de Bolivia (Eln), Chile (MIR), Uruguay (MLNT), Brasil, entre otros países, sin contar claro está, su infraestructura logística que operaba desde

chango-Aranilla (al norte). Estos campamentos eran ocupados alternativamente y complementados por una cierta cantidad de bases menores, generalmente próximas a las bases principales. Precisamente al hacerse inminente el inicio de las operaciones militares de las Fuerzas legales, y como un modo de evitar empeñarse prematuramente en combate, la jefatura de la CMRRJ resolvió desplazar sus efectivos hacia los límites del Teatro de Operaciones (TO), dejando efectivos reducidos en las bases menores.



Operación Independencia: Puesto Comando de la Brigada de Infantería V en Faillá (Foto Eduardo Frías, Revista Gente N° 534 16 de octubre de 1975).

las localidades San Miguel de Tucumán¹⁷ y Concepción con la cual superaba holgadamente los 500 efectivos.

La mayor cantidad de operaciones se desarrollaban entre los ríos Colorado (norte) y Pueblo Viejo (sur), contaban con 6 a 8 campamentos principales ubicados sobre la zona montañosa al oeste de la ruta 38 sobre el área comprendida por los ríos Pueblo Viejo-Balderrama (al sur) y Caspi-

Aunque no se habría podido precisar con certeza, contaron con apoyo aéreo que habría sido proporcionado por un helicóptero y un avión, ambos procederían desde la zona de Santiago del Estero-Santa Fe y podrían haber sido operados por pilotos de Agua y Energía (helicóptero) y el *Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA* (avión). Esta actividad fue neutralizada con el avance de las operaciones cuando se establecieron unidades de radar para defensa aérea que permitía trazar íntegramente el tránsito aéreo en la Zona de operaciones.

Tres días después de la iniciación de las acciones, la creciente presencia militar obligó a la jefatura de la CMRRJ a trasladar el campamento *La Comandancia* hasta el campamento *Central*. En este repliegue un grupo debía reunir el armamento y otros pertrechos asignados a este campamento y entregarlo a los escalones logísticos de la Regional 9 que aguardarían sobre puntos preestablecidos sobre la ruta N° 38. La misión fue asignada a dos de sus Tenientes, cuatro Sargentos y siete combatientes, y sería completada el día

17 La Mesa de Servicios (Área encargada de logística) de la Regional 9 con base en San Miguel del Tucumán estableció un canal logístico principal que se apoyaba desde esa capital provincial, que a su vez se servía de cabecera con las demás regionales del PRT-ERP. La red de suministros menores era proporcionada por contactos a través de correos y/o colaboradores en tiendas y almacenes periféricos a la zona de operaciones guerrillera, y, como una manera de efectivizarlo y al mismo tiempo captar la simpatía local, generalmente pagaban precios muy superiores a los fijados por los comerciantes.

10 de octubre. Por la noche la Fuerza de Tareas¹⁸ (FT) *Ibatín* había librado dos combates de encuentro nocturnos en *Los Quinchos* y *Santa Elena* (cerca del Ingenio Santa Lucía), en ellos falleció el Soldado Fredy Ordóñez y se abatió a Absdrúbal Santucho (*Capitán Aníbal*), miembro del Estado Mayor del PRT-ERP, y a Sidel Manuel Negrin (Teniente Roberto), 2º Jefe de la CMRRJ.

Al día siguiente el ejército puso en ejecución el Plan Táctico N° 6, en este sentido el Comandante de la Brigada de Infantería V produjo una reformulación y refuerzo de los elementos empeñados en operaciones. Se organizaron las FT *Águila* e *Ibatín* conformadas respectivamente con tropas de la provincia de Mendoza y Tartagal (Regimiento de Infantería de Monte 28) que se emplazaron sobre la zona de monte en el sector Oeste de la zona de operaciones con la misión de bloquear y/o restringir los accesos, repliegues y movimientos del enemigo. También se reorganizaron los elementos aéreos empeñados, conformándose una Sección Helicópteros reforzada, compuesta por cinco *Bell UH-1H*, a los que luego se les agregó transitoriamente un *SA-315B Lama* y un helicóptero *FH-1100* de Gendarmería Nacional organizados como Equipo de Combate “*Cóndor*”.¹⁹

Durante la ejecución de las operaciones se contabilizaron más de un centenar de enfrentamientos armados en tres años.²⁰ Durante 1975 se registraron: 37 combates, 58 campamentos, instalaciones y/o depósitos destruidos, 18 emboscadas con resultados positivos, 160 bajas enemigas y 53 bajas propias. En 1976 se desarrollaron 24 combates, se destruyeron 68 campamentos subversivos y estaciones de apoyo logístico. Como resultado de las acciones fueron muertos 74 terroristas y las Fuerzas legales sufrieron 18 bajas mortales.

El ejército realizó operaciones subsidiarias con paracaidistas, artillería de montaña y de defensa aérea, operaciones electrónicas, aerofotogrametría, Fuerzas especiales donde además participaron infantes de marina, entre otros apoyos. A mediados de 1976, con

la finalidad de completar el entrenamiento en lucha contra Fuerzas irregulares, se destacó por primera y única vez al IV curso del Colegio Militar de la Nación que fue distribuido por armas en las diferentes Fuerzas de Tareas del Teatro de Operaciones. La Fuerza Aérea desarrolló misiones de hostigamiento y transporte de personal, y la Aviación Naval participó en tareas de aerofotogrametría.

Conclusiones

Las organizaciones terroristas en general y las guerrilleras en particular, a diferencia de los ejércitos regulares, en una primera etapa se organizan en estructuras de tipo celular, estas formas de organización son altamente flexibles, actúan de forma casi descentralizada, normalmente sin uniforme, y aprovechan el máximo de posibilidades que les proporciona operar desde la clandestinidad con una metodología corrosiva y violenta escudándose desde el anonimato en la población civil tratando de disociar los valores rectores de

“El ejército realizó operaciones subsidiarias con paracaidistas, artillería de montaña y de defensa aérea, operaciones electrónicas, aerofotogrametría, Fuerzas especiales donde además participaron infantes de marina, entre otros apoyos.”

una nación y su sociedad en lo político, religioso, militar, jurídico y educacional.

El pasaje de la lucha con organización celular a la conformación de unidades de combate, en condiciones de desarrollar operaciones de superficie con formaciones similares a las de las Fuerzas convencionales, desbordó a las Fuerzas de seguridad y obligó al Poder Ejecutivo Nacional a incorporar el instrumento militar. La respuesta de las Fuerzas Armadas y de Seguridad se materializó dentro del marco democrático establecido por las Leyes dictadas por un gobierno elegido por el voto popular y en pleno ejercicio de sus facultades constitucionales. Si avanzamos un poco más en esta reflexión, dentro de su doctrina de empleo, se trató de un combate contra Fuerzas irregulares y no de un ambiente clásico, y en consecuencia, acorde con procedimientos, técnicas y estrategias de combate particulares vigente para las Fuerzas Armadas a las que hubo que adaptarse muy rápidamente. La actividad de inteligencia, el factor sorpresa, la velocidad y oportunidad y la presencia permanente de

18 Fuerza de Tareas: es una organización militar mixta integrada por elementos de diferentes armas, servicios y/o especialidades de nivel Batallón, organizados y equipados para misiones operacionales específicas.

19 Organizada el 7 de febrero de 1975.

20 El resumen de la actividad militar desplegada por la Brigada de Infantería V durante 1975 produjo las siguientes cifras: 37 combates, 58 campamentos, instalaciones y/o depósitos destruidos, 18 emboscadas con resultados positivos, 160 bajas enemigas y 53 bajas propias

tropas en el monte, constituyeron elementos esenciales a la hora de realizar operaciones militares precisas contra elementos irregulares, máxime cuando el escenario en que se desarrolló la acción afectó zonas en donde la población es utilizada por el oponente como un medio de encubrimiento o “escudo protector” lo suficientemente seguro como para golpear causando indiscriminadamente el máximo daño posible y huir reduciendo al máximo las propias bajas.

Resultó muy importante la presión constante sobre los elementos guerrilleros; una vez establecido el contacto, se trató fijarlos en el terreno hasta lograr su absoluta neutralización. Además del reestablecimiento del orden y el control operacional sobre el territorio provincial, la intervención del control militar concretó los siguientes aspectos:

1. Reducción en un 30% de los hechos delictivos de cualquier índole en toda la provincia.
2. Adquisición de 120 vehículos y 62 equipos de radio para las comisarías provinciales a través del Fondo Patriótico Azucarero.
3. Incremento en un 45% de la alfabetización de la población de los institutos carcelarios, en los que se triplicaron los medios técnicos para la enseñanza de oficios y restitución al medio civil.
4. Provisión a los municipios de maquinaria para servicios públicos por valor de 543 millones de pesos.
5. Construcción de estaciones repetidoras de televisión en Trancas y Tafí del Valle.
6. Provisión de gas natural a las poblaciones de Lules, Tafí Viejo, Bella Vista, Monteros, Aguilares, Concepción y Banda del Río Salí.
7. Pavimentación en la capital de 92 cuadras; enripiado de otras 924 y ampliación de la iluminación en 200 cuadras.
8. Construcción de 93 nuevas escuelas (sólo 100 construidas en los 15 años anteriores) y reparación de otras 871.
9. Construcción de 8 hospitales (ninguno en los 15 años anteriores) y 10 puestos sanitarios en la campaña con vivienda para médicos. Asimismo se repararon 36 hospitales.
10. Construcción del Palacio de los Deportes, y los complejos deportivos “General Belgrano” y “Teniente Ledesma”²¹ en la capital, 30 centros deportivos en localidades del interior de la provincia y 3 escuelas deportivas.

21 En memoria del Teniente Técnico Piloto de Ejército César Gonzalo Ledesma, fallecido al caer con su helicóptero durante el combate nocturno de Caspichango el 5 de mayo de 1976.

11. Refundación de 3 museos y donación de 30.000 libros a escuelas y bibliotecas.
12. Incremento en un 88% de la asistencia prenatal; en un 82%, la vacunación antipoliomelítica y en un 50%, la antituberculosa.
13. Extensión de las redes de electrificación rural en un 10 % en líneas de alta tensión y en un 40%, de baja tensión, abasteciéndose así a 25 nuevos pueblos.
14. Incremento en 40.000 hectáreas del área regada artificialmente por obras hídricas y dotación de agua potable por red pública a 25.000 habitantes.
15. Fundación de 4 pueblos: *Capitán Cáceres*²², *Teniente Berdina*²³, *Sargento Moya*²⁴ y *Soldado Maldonado*²⁵, con la finalidad de dotar a familias rurales dispersas, parcelas de tierra, viviendas dignas, dispensarios y escuelas próximas; además de vías rápidas de comunicación hacia sus lugares de trabajo.

Las obras se realizaron con participación física y económica de la Brigada de Infantería V, y con el apoyo de la población, empresas industriales y agrícolas, técnicos y profesionales, que con esfuerzo y especial dedicación se empeñaron de forma mancomunada con el gobierno provincial a recuperar la paz y el progreso en esta provincia argentina.

Muchas veces la interpretación parcial de la historia resulta más peligrosa que la ignorancia misma, por cuanto induce al lector desprevenido a considerar como válidas, opiniones que poco o nada tienen que ver con la realidad de los hechos. Una expresión popular dice: “no hay peor mentira que decir sólo una parte de la verdad”. En la actualidad el terrorismo, ha mutado hacia nuevas formas de combate, y, en general en Latinoamérica, se ha abandonado la doctrina del “entrismo” y el “foquismo” de las décadas del 60 y 70 reemplazándola por el de “guerra social”.²⁶

22 En memoria del Teniente 1º Héctor Cáceres, muerto en el combate de Pueblo Viejo el 14 de febrero de 1975.

23 En memoria del Subteniente Rodolfo Hernán Berdina, fallecido a raíz del combate de Potrero Negro el 5 de septiembre de 1975.

24 En memoria del Sargento Miguel Antonio Moya, fallecido en el combate de Almacén Díaz (Yacuchina) el 16 de noviembre de 1975.

25 En memoria del soldado concripto Ismael Maldonado, fallecido en el combate de Potrero Negro el 5 de septiembre de 1975.

26 El 28 de julio de 2000 en la Universidad de Manta, Ecuador, se desarrolló la “Reunión de Manta” conformada por corrientes que actuaron en las guerrillas de los años 70 y por aquellos dirigentes doctrinarios que desean instrumentar una nueva izquierda y una nueva estrategia para alcanzar el poder y grupos de ultra izquierda latinoamericanos.



“Muchas veces la interpretación parcial de la historia resulta más peligrosa que la ignorancia misma, por cuanto induce al lector desprevenido a considerar como válidas, opiniones que poco o nada tienen que ver con la realidad de los hechos”.

En consecuencia, resulta fundamental comprender estos complejos procesos para conocer la naturaleza profunda de la amenaza, y difundir su historia en términos serios, con rigor ético y científico en la investigación, teniendo presente que, como decía el diplomático, político y escritor español Juan Valera y Alcalá-Galiano (1824-1905): “No se escribe siempre para decir cosas nuevas, sino para recordar las ya sabidas a los que las tienen olvidadas, o enseñarles a los que, por no acudir a las fuentes las ignoran...” 🐦

Bibliografía

- Archivos del Autor.
- A flicker of hope alter the uncertainty. Tucumán Argentina. Impresiones SCA. Buenos Aires, Argentina, septiembre de 1977.
- Díaz Bessone, Ramón Genaro. Guerra Revolucionaria en la Argentina (1959-1978). Biblioteca del Círculo Militar. 1966, Volumen 735 Bis.
- Burzaco Ricardo. Infierno en el monte Tucumano. RE Editores. Buenos Aires, Argentina. 1994.
- El terrorismo en la Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Imprenta del Congreso Nacional. Octubre de 1980.
- González Breard, Eusebio. La guerrilla en Tucumán. Círculo Militar Vol. 774. Buenos Aires, Argentina. 1999.
- Informe final de la Operación Independencia elaborado por el General Andel E. Vilas: recuperado el 24 de septiembre de 2006 de http://www.nuncamas.org/investig/vilas/acdel_01.htm (El sitio en la actualidad tiene bloqueado su acceso).
- Martín, Eloy y Rodríguez, Oscar Luis. “La Aviación en el Ejército Argentino, Crónica Histórica y Catálogo 1867-1991”. Talleres Gráficos NH Impresiones. Buenos Aires, Argentina. 1991.
- PRT-ERP. (Sin fecha) Informe sobre la guerrilla rural.
- Revista Gente Nº 534 16 de octubre de 1975.
- Von Clausewitz, Carlos. De la Guerra. Biblioteca del Oficial. Buenos Aires. Talleres Gráficos de L. Bernard, 1993.
- Gillespie Richard. (JUN98) Soldados de Perón. Los Montoneros. Imprenta de los Buenos Aires SAIC. Argentina.